

La esencia del servicio cristiano (Efesios 4.7-16)

En Efesios 2, Dios describió el maravilloso proceso de la conversión. Un plan misericordioso se ha concebido de modo que las personas puedan salir de las tinieblas del pecado (vea Efesios 2.8-9). Pablo resumió los resultados de la conversión: «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas» (Efesios 2.10). Una vez salvo, el cristiano se distingue como obrero del Señor.

Un pasaje paralelo insinúa que una vez que alguien se convierte, él sirve porque sus actitudes han sido cambiadas: «... no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios» (Colosenses 3.22b). Alguien que se haya convertido considerará cada acción como una expresión de sumisión a la voluntad de Dios. ¡Un cristiano, al ser creado para buenas obras, trabaja con ganas con el fin de servir al Señor Dios! Lo que sea que haga es una expresión de amor a Dios. Por medio de su labor, otros verán la luz del cristianismo, y Dios recibirá la gloria (Mateo 5.14-16). Hacer buenas obras produce bendiciones en esta vida y en la otra (Apocalipsis 14.13). El cristiano cumple estas obras motivado por el gozo. Le agrada estar ocupado en tales obras porque todo acto de servicio provee una oportunidad para expresar el gozo de la salvación.

El cristiano tiene dos áreas de servicio: la que lleva a cabo en la comunidad (Tito 3.1) y la que lleva a cabo dentro de la congregación (Judas 20; 1^{era} Corintios 12.12-27). Pablo expresó bien la actitud correcta para con la obra que edifica la iglesia, cuando dijo: «Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del

todo por amor de vuestras almas» (2^a Corintios 12.15a).

Esta actitud de servicio es comentada en Efesios 4.7-16. Pablo dijo que es por medio de la «actividad propia de cada miembro» en la iglesia, que el cuerpo «recibe su crecimiento para ir edificándose en amor» (vers.º 16). Cada persona tiene un talento que se puede usar «para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo» (vers.º 12). ¿Qué puede hacer usted para edificar la iglesia? ¿Qué servicios puede ofrecer usted a los hermanos para fortalecerlos en el Señor? Ahora que sus actitudes se han convertido a Cristo, ¿cómo le ayudará esto a estar ocupado en la labor dedicada?

Los que se han hecho cristianos son puestos aparte para ser usados por Dios, para que hagan buenas obras. Cada cristiano debe estar ocupado en el servicio que expresa una actitud piadosa y que glorifica a Dios. El convertido fiel no solo exhibirá el corazón de un siervo en todo aspecto de la vida, ¡sino que también estará dedicado especialmente a obras que edifican la iglesia! Uno puede estar ocupado en muchos buenos proyectos de la comunidad, y sin embargo no acertar a participar en la obra de la iglesia del Señor en su área. Esta lección describe el servicio cristiano y da la razón para servir en la iglesia.

EL SERVICIO CRISTIANO ES ÚNICO (4.7)

Todo cristiano tiene la habilidad para brindar servicio. Pablo aseveró que «cada uno de nosotros» ha recibido una oportunidad de servir a Dios. Nadie queda por fuera. Todo el mundo tiene habilidad para hacer algo con lo cual ayudar a la congregación.

ación local. La «gracia» de Cristo ha sido dada a cada miembro de la iglesia, y esto le permite aun al cristiano más novato hallar una oportunidad para servir. Esta gracia bendice a cada miembro con las fuerzas, la motivación, el amor y el interés para servir a Dios. Todo el mundo tiene el potencial de promocionar la obra de Dios en la iglesia.

¿Cómo puede usted servir para construir la congregación local? ¿Qué talentos y habilidades posee usted que son exclusivamente suyos? Usted no necesita hacer lo que otros están haciendo. ¡Todo lo que tiene que hacer es servir a Dios según sus habilidades! Muchos se miran a sí mismos y se dicen: «Yo no tengo ninguno de los “grandes” talentos; todo lo que tengo son “pequeños” talentos». Esta fue la actitud a la cual el profeta Zacarías hizo frente en el pueblo. Zacarías habló a un grupo de personas que creían que todo era un fracaso porque solo se estaban haciendo cosas pequeñas. Dios habló por el profeta, diciendo: «... menospreciaron el día de las pequeñeces» (Zacarías 4.10a).

Dios espera que todo miembro ayude con las tareas que edifican la congregación local. Si los miembros menosprecian sus esfuerzos diciendo que son «pequeños» o «poco importantes», no brindarán el servicio que Dios espera. Pablo recordó a los efesios que Dios ha dado talentos a «cada uno de nosotros», de modo que tales talentos pueden ser usados en el servicio de Él.

Cuenta una historia que había un hermoso edificio de iglesia, el cual era admirado por todos los que venían a contemplarlo. La gente hacía comentarios sobre la hermosura de las paredes que habían sido pintadas correctamente, de las ventanas de vidrios de colores, de las cómodas sillas y del púlpito que había sido bien diseñado. En el techo había un clavo que sujetaba una tablilla y que oía estos comentarios. El clavo nunca oía que alguien lo alabara. Comenzó a pensar para sus adentros, diciendo: «No soy nada. Nadie se da cuenta de mi existencia. Nadie me aprecia. Nadie me necesita. Nadie me quiere». Solitario y abatido, el clavo se salió de su lugar, se deslizó por el techo inclinado, y cayó al suelo. Esa noche, vino la lluvia y el clavo quedó enterrado en el lodo. Cuando siguió lloviendo, la tablilla que el clavo sujetaba en su lugar se aflojó y se salió de su posición, haciendo que la lluvia fluyera dentro del hermoso edificio. Esto hizo que se mancharan las paredes que anteriormente eran consideradas atractivas. Algunas de las cómodas sillas se empaparon de agua. ¡Todo esto sucedió porque un clavo comenzó a pensar, diciendo: «No

soy nadie» y rehusó quedarse haciendo su trabajo!¹ (Vea 1^{era} Corintios 12.22).

Hacerse cristiano le ha dado a usted la preciada oportunidad de servir a Dios en una congregación local usando sus exclusivos talentos. ¡Jamás menosprecie su obra para el Señor, ni se critique a sí mismo porque no puede hacer lo que otro puede hacer! Sencillamente haga lo mejor que puede con los talentos que se le han dado.

De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría (Romanos 12.6–8).

¡Nada es demasiado pequeño para ser bendecido por Dios! ¡Como cristiano, su principal preocupación es hacer todo lo que pueda para que la iglesia del Señor sea fortalecida en la fe firme y crezca según las expectativas de Dios! ¡Usted ha sido constituido para servicio en el reino de Dios!² Esforcémonos todos por oír la misma clase de elogio que el Señor hizo de la mujer en Marcos 14.8a: «Esta ha hecho lo que podía».

EL SERVICIO CRISTIANO ES RECÍPROCO (4.7b–10)

¿Por qué se espera de un cristiano que use sus talentos en servir a Dios? La respuesta es sencilla: ¡Cada cristiano entiende el servicio que brindó Cristo y comienza a servir con la misma actitud que el Señor sirvió! (Vea Gálatas 2.10; 1^{era} Timoteo 1.12–17.) Cuando Pablo instó a los cristianos filipenses a poner en práctica la actitud de un siervo humilde, él usó el ejemplo del Señor como el incentivo más importante. Esto fue lo que escribió: «Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús» (Filipenses 2.5).

Jesucristo puede dar dones de servicio hoy porque Él estuvo dispuesto a venir a la tierra y experimentar la muerte. Cuando entendamos el sacrificio de Cristo, nosotros también estaremos dispuestos a brindar sacrificio. Los filipenses reconocían la actitud de siervo exhibida por Cristo, y actuaban de conformidad con este ejemplo. Fueron elogiados por Pablo: «... busco fruto que abunde en vuestra cuenta [...] habiendo recibido

¹Wendell Winkler, *The Mission of the Local Church (La misión de la iglesia local)* (Fort Worth, Tex.: Winkler Publications, 1971), 9.

²Vea Lucas 12.42–43, 47–48; 1^{era} Timoteo 1.12; Eclesiastés 9.10.

de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios» (Filipenses 4.17b–18).

Los cristianos sirven en la iglesia por el aprecio que le tienen al incomparable servicio brindado por Cristo Jesús. ¡Analice usted sus talentos, y vea cómo puede usarlos en la iglesia del Señor para servir de un modo que fortalezca la congregación en su santa fe!

EL SERVICIO CRISTIANO ES DISEÑADO (4.11)

Dios ha diseñado Su iglesia para funcionar de un modo especial. Él ha revelado esa estructura en la Biblia y no desea que nosotros la modifiquemos. Dios espera que los cristianos sigamos el diseño bíblico y que no vayamos más allá de él (1^{era} Corintios 4.6).

La iglesia del Señor fue organizada para tener, primero, cargos temporales, y luego, cargos permanentes. Los apóstoles y los profetas fueron necesarios para gobernar la iglesia cuando esta se comenzó a establecer. Después que la revelación de Dios se terminó de consignar por escrito, los apóstoles y los profetas ya no fueron necesarios porque los demás podían leer la revelación escrita y entender los planes de Dios (Efesios 3.3–5). No obstante, todavía hubo necesidad de enseñar la revelación escrita por todo el mundo. Los que ocupaban los cargos permanentes de la iglesia del Señor harían esta enseñanza. Los cargos permanentes incluyen a los evangelistas (los que predicán el mensaje del evangelio), a los pastores (los ancianos que supervisan las congregaciones locales) y a los maestros (los que enseñan la verdad revelada). Los hombres que ocupan estos cargos permanentes están obligados a servir de modo que la Palabra de Dios sea comunicada con precisión. Los cristianos que no ocupan estos cargos están obligados a oír la Palabra revelada, aprender las instrucciones dadas por Dios e instar a otros a aprender y a seguir la Palabra de Este.

Como cristiano principiante, usted necesita aprender más de la Palabra de Dios y madurar en su fe. Piense en las oportunidades para aprender la verdad de Dios que están disponibles para usted. Esté presente en todas las oportunidades en que se predique el evangelio o cuando los maestros de la Palabra de Dios estén presentando estudios bíblicos.

EL SERVICIO CRISTIANO ES PRODUCTIVO (4.12–16)

¿Por qué debe servir cada cristiano en la iglesia? ¡Porque esta es la única actitud que puede edificar la congregación local! Son tres cosas las que sucederán cuando cada cristiano sirve en la congregación local. *En primer lugar, habrá perfecta unidad* (vers.º 13a). Los que están ocupados en servir no tendrán ni tiempo ni ocasión para fomentar la división (1^{era} Tesalonicenses 4.9–12; 2^a Tesalonicenses 3.11–13). ¡Nada añade tanta unidad gozosa a una congregación como el hecho de que todo miembro esté ocupado en servir entusiastamente! *En segundo lugar, habrá conocimiento de Cristo* (vers.º 13b). Un mayor conocimiento de Cristo ayudará a los cristianos a entender qué actitudes han de poseer y qué clases de servicio han de poner en práctica. *En tercer lugar, habrá madurez* (vers.º 13c). Los que participen en los diferentes esfuerzos madurarán en la fe.

Todo miembro de la iglesia es responsable de ser productivo para el Señor. ¡Los cristianos han sido salvos para llevar a otros a Cristo! Los miembros de la congregación local son miembros unos de otros y deben cerciorarse de que cada «miembro» del cuerpo esté funcionando correctamente. Dios ha revelado Su Palabra inspirada para ayudar a «perfeccionar» a Sus santos para el servicio que edificará a la iglesia. La congregación local no puede alcanzar su máximo potencial a menos que cada miembro dentro de esa congregación esté funcionando. El versículo 16 muestra que cada miembro es responsable del «crecimiento» de la congregación. ¡Cada miembro es responsable de poner de su parte para edificar a la iglesia en amor!

Como cristiano principiante, usted tiene el deber de estar ocupado, de ser diligente y dedicado. ¿Por qué? Porque todo miembro tendrá que dar cuenta de cómo sirve. ¡Todo miembro tiene un don para servir, un talento o una habilidad para usar en la congregación local, y debe servir con entusiasmo, por amor a la iglesia del Señor y el deseo de imitar al bendito Señor!

¡Usted debe hacerse un miembro productivo de la iglesia donde se reúne para adorar! Por favor note que la expresión miembro «productivo» no necesariamente se refiere al miembro más visible. ¡El miembro productivo es el cristiano que sirve con la actitud de Cristo! Por consiguiente, la iglesia local se edifica en amor, los miembros son animados a servir más y la fe es fortalecida.

PENSAMIENTOS FINALES ¡Qué inspiradora porción de las Escrituras

encontramos en Efesios 4.7–16! Como cristiano principiante, usted se ha convertido en parte de una iglesia de Cristo local. En esta congregación, (Viene de la página 20) usted brinda servicio piadoso. ¡Su servicio es *exclusivo*, en otras palabras, solo usted puede hacer lo que hace! Su servicio es *recíproco*, esto es, ¡usted sirve porque entiende la buena voluntad con que el Señor le sirve a usted! Su servicio es *diseñado*, esto es, usted está siguiendo planes

de servicio que Dios ha revelado. Su servicio es *productivo*, esto es, ¡usted está edificando el cuerpo de Cristo!

Hacerse cristiano le ha significado muchas bendiciones a su vida. ¡Una de las más grandes bendiciones es que ahora sirve a los demás en el nombre del Señor! Por medio de su servicio cristiano, ¡usted produce gloria a Dios y ayuda al cuerpo (la iglesia) de Cristo a crecer!

Autor: **John L. Kachelman, Jr.**

© Copyright 2008 por LA VERDAD PARA HOY

Todos los derechos reservados